

- VIDA LIBRE -

AÑO 1

TAMPICO. TAMPS. SÁBADO 25 DE MAYO DE 1918.

TOMO 1.

Semanario Sociológico Número 7.

Registrado como artículo de 2a. Clase, con fecha 3 de Abril de 1918.

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

GRUPO EDITOR VIDA LIBRE.

ADMINISTRADOR JESÚS B. HERNÁNDEZ.

Apartado Postal 551.

LAS REFORMAS.

Después de las sangrientas luchas, vueltos los obreros a las fábricas a trabajar en las mismas o peores condiciones, han sufrido el desengaño de sus aspiraciones burladas, y no están, no pueden estar contentos, el descontento es general; el antiguo malestar social queda en pie, aumentado por la desilusión de las esperanzas burladas y del esfuerzo inútil.

Malestar y descontento, que han sido siempre la forja que al soplo de la idea a formado todas las rebeliones de los oprimidos, martilladas sobre el yunque endurecido por el dolor humano.

Los nuevos sostenedores del privilegio y de la explotación, conocen este malestar de las clases desheredadas y saben también que éste malestar aumentado con el engaño, cuna es, donde los pobres arruinan sus deseos de emancipación acariciando la nueva rebelión, que como única salvadora de la libertad sonríe placentera y sublime al proletariado encadenado.

Y estos nuevos REPRESENTANTES DEL PUEBLO se apuran a entretener la atención de los pobres con alagadoras promesas que en forma de decretos y leyes le presentan, invitándole, en nombre de la patria que lo sacrifica, a esperar con paciencia; mientras tanto, un nuevo eslabón en cada ley y en cada decreto forma la nueva cadena que a de aprisionar al pueblo productor, entregándole atado a sus explotadores antiguos y modernos.

A llegado pues, la hora de arrancar de la faz hipócrita de los modernos embaucadores, la careta con que se encubren, llamándose REFORMADORES Y LIBERTARIOS.

Tierras para los campesinos y participación en las utilidades para los obreros de la industria, son la REFORMA que sintetiza, para la Burguesía un nuevo método de explotación, y para los trabajadores una nueva forma de esclavitud.

Los campesinos recibirán la tierra, trabajarán afanosamente, trabajarán también las compañeras de su vida, trabajarán los hijos, hasta los más pequeñitos y cuando levanten las cosechas, la burguesía sacará al mercado los granos que guardaba escondidos y reducirá grandemente los precios ¿conque objeto? con el objeto de acaparar las cosechas nuevas a bajo precio, y el campesino que soñaba con una buena venta, tiene que dar a cambio de miserables cuartillas, el fruto de muchos días de trabajo, en el que van mezclados el esfuerzo de la compañera y de los hijos que vale tanto... tanto... para él, y que no vale nada para el burgués, cuyas riquezas constituyen la miseria y el rabajo acaparado de los pobres.

Veamos ahora la participación en las utilidades.

Hoy los obreros trabajamos poco, cada vez menos, pues cada vez nos convencemos más de que trabajamos para el disfrute de los que no trabajan, y los burgueses necesitan interesar a los obreros en el trabajo y para interesarlos, nada más conveniente que ofrecerles una participación en las utilidades, pues así recibirán mayor jornal, cuanto mayor sea la cantidad de la producción.

Y sucederá entonces que los obreros, interesados en el trabajo, producirán dos o tres veces más de lo que ahora producen y con una gran reducción de obreros, reducción que harán los obreros mismos, pues aquellos a cuyo lado trabajan otros obreros en condiciones físicas o intelectuales que los incapacitan para producir tanto como los demás y despertada la ambición en éstos, protestarán de que trabajen a su lado.

Y ellos mismos se encargarán de eliminarlos aparte de la reducción que hagan los burgueses al ver aumentada la producción. A esto objetarán los economistas que: una mayor producción hará bajar el precio de los artículos y resultarán beneficiados con esto los obreros, como las demás clases sociales; pero es que los economistas se hacen ignorar que los capitalistas invierten SU dinero en la producción, no de aquello que más necesita un pueblo, sino en negocios que más utilidades puedan proporcionarles.

Los burgueses tendrán, pues, con la REFORMA una mayor producción con una menor cantidad de trabajadores, a y cambio de la parte de utilidad que den, tienen el ahorro del salario de los obreros destituidos, quedándoles, por lo tanto, una mayor utilidad, que comparada con la ninguna utilidad que reporta esto a los pobres, resulta que la famosa REFORMA ha servirá únicamente para embaucar a los trabajadores mientras la ley los pone atados de pies y manos a disposición de los esquiladores de los pobres.

La lucha por la vida

Hay gentes que inspiran piedad, mientras otras provocan hilaridad o disgusto. Las primeras se llaman inconcientes y las segundas hipócritas. Todas son igualmente peligrosas y clasifíquense como mejor les parezca a ellas mismas.

Más que los individuos, los pueblos coméchan lo que siembran. La «lucha por la vida» no se organiza impunemente. No esta lucha contra la materia insensible o las fuerzas ciegas de la naturaleza, si no la lucha inbénil del hombre contra el hombre, la que degenera fatalmente en conflictos armados, en guerras estúpidamente feroces, donde millones de locos furiosos se acometen para conquistar su derecho a la vida.

En sus fases no sangrientas, la lucha por la vida se aparece a los espíritus superficiales como una necesidad bienhechora, generadora de progreso y bienestar. Presenta contraste de lujo y de miseria, bellezas y fealdades muy apesadumbradas de las personas a quienes su sentido artístico las lleva a admirar las formas y las actitudes físicas, los colores y los sonidos. La lucha sangrienta, la guerra con sus escenas de matanza y deso-

lución inspira a muchos de estos amadores del arte; la evocan o la cantan en prosa o en verso; la escultura, el grabado y la pintura se amparan de los héroes y conmemoran sus elevados hechos. La música busca reproducir la macabra sinfonía de los campos de batalla, y hasta la coreografía sueña inaugurar algún paso guerrero imitando la danza salvaje. La masa participa de la mentalidad de los elegidos. Todas las noches se agolpa en los locales donde la moderna y artística linterna mágica hace desfilar ante sus ojos las escenas de muerte y devastación.

Esta bacanal de divagaciones heroicas no modifica en modo alguno las consecuencias de la guerra, si no que éstas se afirman espantosas. Se las puede ocultar en parte, pero no destruirlas; por eso nadie quiere endosarse la responsabilidad de haberla desencadenado, ni aún haber proporcionado pretexto a tal fin. Todos los gobiernos juran haber hecho lo posible y lo imposible para evitarla. Imitando este ejemplo los pueblos se consideran víctimas. Creyen

sigue en la tercera....

¿Que es Autoridad?

—Papá ¿por qué al gobernador, al juez, al cura, al policia, se les dice AUTORIDAD?

Porque públicamente tienen facultad en el cumplimiento de las leyes; pero en privado, están autorizados para hacer cuanto convenga a sus intereses individuales y los particulares del gobierno.

—¿Qué se entiende por intereses individuales?

Son la propiedad, las riquezas, el poder, el lujo, las orgias y demás bienes de fortuna que la plutocracia ansia obtener, sin trabajar y sin que le cueste un centavo.

—¿Pero cómo puede ser eso. papá, si nosotros que trabajamos, todos los días, de seis aseis, apenas si ganamos para comer y vestirnos mal?

Es cierto. Pero esos fenómenos —el hartazgo de los menos y la miseria de los demás— proviene de que nuestra clase asalariada solo para la autaridad y para el patrón, gamonal o burgués, Por que la misión de estas personalidades impúdicas es fomentar sus fortunas, su dicha, sin reparar en los medios —de rigor, de expoliación, de pillaje, y amansillando la dignidad, la honradez de nuestras familias, ya sumiendonos en el dolor, en la desgracia, en la servidumbre más cruel, como bestias esclavas, condenadas al sufrimiento y a la muerte, con escarnio de la libertad, de la justicia y de sus propias leyes.

—Pero papá, yo he oído decir, que la autoridad esta encargada de conservar el orden público dando garantías de seguridad, de moralidad y respeto, a todos los habitantes de un pueblo.

Así lo pregonan, hijo mio. Pero, en la practica, desde el primer mandatario, hasta el ultimo esbirro de aldea, parece que hubieran sido reclutados, entre lo peor de cada presidio, chichería o prostibulo. Solo así se explica, que “los asaltos a mano armada, las violaciones de domicilios, las flagelaciones a los hombres, los atropellos a las mujeres”, los trabajos forzosos, el fusilamiento y las masacres, esten a la orden del día.

—Ya comprendo, papá por qué....

Por que, confiados en el privilegio de inmunidad, el juez nunca atiende las razones del infeliz acusador. Siempre dá la razón al rico, al poderoso que premia, con

sigue en la tercera....

LA MUJER

Quando se vive en la esclavitud es bueno saber como se muere en ella; así se haría la manera de abandonar de pie un mundo en el que se ha vivido de rodillas.

Fuera de la Libertad se puede morir con valor, pero nunca en gloria.

V.V.A'

Jesús Nazareno; el que con justicia llaman el Salvador del mundo; el gran mártir de la Libertad, dejó brotar de sus purísimos labios esta divina máxima.

"No hagas a otro lo que no quieras que hagan con tigo"

La observancia de este hermosísimo precepto, meditado bien! había tornado al mundo en el paraíso bíblico y los pueblos o mejor dicho la humanidad, no había sabido lo que eran ciervos y tiranos, opresores y oprimidos. La humanidad repito, había gozado como fruto inherente, la eterna felicidad que antes como ahora, no ha pasado de ser un triste mito, pero en el hombre habiase despertado ya la sed de poderío, la ambición de grandeza, la pasión de soberbia y de ahí, donde surgiera la esclavitud.

¿Qué país decid, ha podido sustraerse a tan horrible régimen?...

Ninguno. Abrid la historia y recorred sus páginas ella os lo dirá todo; pero... ¿que digo si aún en nuestros días existe la esclavitud bajo diversas formas cierto; pero existe.

Las aves tienen alas están conformadas para la libertad, para andar en su albedrío en todas direcciones ó elevarse hasta el eterno infinito.

El hombre aprisiona una ave que pía, se extremese, y no acostumbra a barreras infranqueables, golpea su cuerpecito al tender su vuelo contra las barras de su prisión. no acostumbrada a saciar su sed sino en riberas perfumadas y solitarias, mueren de dolor, contemplando el espacio sin límites y el cielo azul donde antes libre llena de energía, rebozando de vida, desplegara sus alillas de oro de grana o de gualda al calor del astro rey.

Más los polluelos de una ave prisionera; aquellos para quienes la libertad es desconocida los que abrieron sus ojillos a la luz de un estrecho recinto de la jaula; los que no conocieron más que los alambres que limitan el espacio de su estrecha prisión, natural era que midieron el empuje de sus alas echas a ese medio, los que no conocieron los campos, las floristas, los bosques, vírgenes, ni se han posado o servido jamás sobre los crestones de elevadas montañas, viven contentas alegrando con su dulce y armonioso canto la manción del hombre.

¡Ah!... La naturaleza no les dió alas a las aves para vivir en la esclavitud, desde que nacen hasta que mueren, no!... ella la grande la sabia las conformó para la libertad para engalanar el espacio, los bosques y los campos.

Las aves son flores aladas flores vivas y primorosas las flores del cielo; pero el hombre ávido de dominio ha pretendido avasallar todo, esclavizarlo todo desde el insecto que se mueve entre la yerba, hasta el pez erizado que suave mente se desliza entre las hondas; desde el águila que va a perderse entre las nubes, hasta la pobre mujer, que sumisa vejeta al lado de su amo y de su Señor.....

¡Tremendo lujo de poderío!..... ¡Horrible dominio!.....

La biblia nos enseña en sus vastas páginas, como los patriarcas poseían en aquellos tiempos gran número de mujeres y esclavas que trabajan en los campos, ya labrando la tierra o cuidando el ganado que era numeroso; ya desempeñando los quehaceres domésticos o creando hijos, mientras el patriarca vivía ocupado en conversar con Dios.

En nuestra época y aún en este país, tenemos sectas, semejantes donde si el hombre no posee manadas ó centenares de mujeres que desempeñen las faenas que corresponden al hombre y a la mujer mientras los zánganos como los patriarcas de aquellos tiempos viven, pues viven en paz..... Esas pobres mujeres son como las a vez de mi similitud nacieron ya bajo el dorado yugo de la esclavitud y no tienen consciencia de su horrible condición.... Infelices....

La mujer nace buena y el hombre le pervierte el corazón; nace confiada y el hombre la hace recelosa. nace pura y hombre la marchiata y después..... después la culpa!.....

Y cuando la flor se resiste a dejarse arrancar del tallo, cuando la estrella no tolera sombra; cuando el ídolo no desiente del altar entonces se clama contra esa conducta, porque el hombre no quiere que la mujer se defienda.

El hombre ha hecho las leyes a su antojo para dominar a la mujer en el mundo del amor quiere también dominar como soberano, en su despotismo quiere arrebatarle la libertad del corazón, y sin embargo nada hay más digno de ser amado que la mujer, ella no busca más que una alma que la comprenda y una vez que la halla vive para ella y solo para ella.... Hay en el amor de la mujer más espiritualismo y más virtud que en el del hombre.

Sólo anegándose en el mar de Lesbos es la genuina representación del alma de la mujer lanzándose al océano tempestuoso del amor. Sublime es la imagen de las almas desesperadas y tristes.

Eloisa la sublime constancia. Eponina la abnegación.... Porcia el valor; Policarpiya muriendo frente a su amante fusilado también es como un ángel con sus dos alas extendidas una sobre amor y o a otra sobre la patria universal. cuando una mujer ama, no reco-

La Militarización del Niño

Estamos para creer, que en vez de evolucionar la humanidad hacia el progreso y la civilización, va retrocediendo hacia los tiempos antiguos, quiere decir, hacia la tiranía, la barbarie y la esclavitud; y esto se puede afirmar sobre argumentos sólidos y actuales.

El espíritu guerrero de las naciones en guerra, ha invadido, infiltrándose el espíritu pacifista de las naciones neutrales.

Primero ha sido el Uruguay, con el proyecto de militarizar la escuela e imponer el servicio militar obligatorio. pero, parece que en el Uruguay no han sido bien recibidos por el pueblo semejantes proyectos, no teniendo así el efecto bárbaro y estúpido, que burgueses y gobernantes deseaban.

Pero aquí en esta región donde el pueblo inconsciente duerme como si viviera gozando una vida libre y satisfecha, tendrá buena aceptación por el pueblo, que se muestra indiferente a cualquier cosa.

Pero el buen sentido de los hombres nobles, y de todos aquellos que ansian un futuro de paz y de justicia, tiene que protestar de tan infame y vil proyecto, que gobernantes sin escrúpulos y sin dignidad quieren imponer a las criaturas inocentes.

Si, compañeros! Los libertarios, principalmente, tenemos que desarrollar una propaganda activa, y fecunda, para demostrarle a los eunucos gobernantes, que si la mayoría del pueblo no se mueve ni se agita, estamos los pocos rebeldes, disponiendo todo lo que es tá a nuestro alcance para contrarrestar tal proyecto.

Debemos activar la propaganda contra la militarización escolar.

Victorio M.

noce obstáculo entre ella y el objeto amado!..... Se lanza como una mariposa hacia las llamas siempre en busca de una alma noble va hacia ella, donde quiera que la halla, si es un astro asciende hasta perderse en los rayos de su luz; si es un gusano, se hace oruga para bajar hasta él....

La mujer en lucha con las asechanzas del hombre solo tiene la fuerza de su debilidad, pero en lucha con el dolor, tiene oculto tesoro de fortaleza sorprendente. En esos instantes de la vida en que parece condensarse todas las nubes del dolor sobre la frente y la ola salobre de la angustia nos golpea el labio y comienza a sumergirnos, cuando el hombre rendido dobla la cabeza deja caer los brazos y como un naufrago se deja llevar por la corriente, la mujer se yergue lucha con brío, flota sobre la ola embravecida y gana el puerto llevando muchas veces hasta él un ser querido, y si el amor la inspira se agiganta.

Una madre que lucha por su hijo, una esposa, por su esposo, un amante por su amante son sublimes y poderosos con su amor.

El sufrimiento las magnifica y el amor las diviniza.

Hay en el amor un resplandoroso secreto que ilumina el alma y un fulgor apasible que se esparce en torno de los seres buenos.

La virtud es fé y da valor, es esperanza consuelo, es caridad y enjuga el llanto.

Moises antes de Jesucristo, en nuestros tiempos, el sublime Hidalgo, Washinton, Bolivar y otros más, los colosos, los predestinados de la gran masa humana para deslambonar las cadenas de la esclavitud han surgido de tiempo en tiempo, dejando como huella indeleble por su paso, por la vida, pequeña parte de la libertad del hombre conquistada a precio de sangre y de su existencia; pero aún no suena la hora ni aparece el genio, el mártir que haya de romper las cadenas que arrastra aún el ser más débil.... ¡Ja mujer....

Porque?... y para qué?... por lo mismo que su esclavitud se remonta hasta perderse en el confín de los siglos, su emancipación ha tenido que vivir siendo aún más lenta; pero sin estremecimiento y sin sangre ¡Que evolución, más dulce!.... Qué conquista más hermosa!....

La aurora de la libertad se inicia y la luz de un nuevo día se inflama.

Una luz es la razón y la razón es la justicia!.... El hombre conviene al fin en que la mujer tiene un cerebro, como el suyo; que la mujer posee grandes facultades y que como él anhela quiere, ambiciona, aspira desea todo y tanto como él. El hombre se convence al fin repito que la mujer no, no más es carne sino también pensamiento; que no es planta que vegeta a la sombra sino que puede exponerse a los rayos caniculares del Sol; que la mujer instruida le es mas util que una ignorante; y que es preferible tener a su lado y vivir con una dulce compañera que con una humilde esclava, y así vemos a la mujer ocupando puestos que antes solo al hombre le era dado llegar, la vemos en las Escuelas de instrucción guiando é instruyendo a la juventud la encontramos en Oficinas, siguiendo la carrera Profesional y donde quiera se siente ya su mano y su pensamiento.

La aurora de la Libertad se inicia y la luz de un nuevo día se inflama esa luz es la razón, y la razón es la Justicia.

¡Paso a la mujer!.....

L. G. M.

La Autoridad del Maestro

Todas las sociedades se han complacido en esclavizar a la mujer, desconociendo su verdadera significación, y la sociedad actual, como las precedentes, no solo persiste en su error, sino que sacrifica, anula ó corrompe a nuestra compañera. Cambiando la base económica la propiedad, por la base efectiva intelectualizada el amor, la transformación será maravillosa.

Del Estado no quedaría; sus instituciones, sus gobiernos, su administración de justicia, sus ejércitos de mar y tierra, etc., desaparecerían por completo, porque son una consecuencia natural de un modo de ser de las cosas que necesitaban el apoyo y el apoyo le la fuerza. La única autoridad que subsistirá será la del maestro, en su acepción más completa, la autoridad de la inteligencia.

Los hombres superiores serán los que gocen de este privilegio, pues a sus cerebros más perfectos corresponderá la función de ser los verdaderos exploradores en el camino de la verdad; ellos irán de avanzada en la conquista y dominio de la Naturaleza para preparar y facilitar la tarea de los demás.

Las religiones subsistirán aún largo tiempo; pero se irán transformando como lo ha echo ya la religión cristiana en el Norte de America. El día que las religiones no tengan el dinero como mediador para las transacciones con sus dioses, la moral religiosa mejorará y poco a poco las teogonías se irán integrando en la nueva moral que traerá consigo la sociedad del porvenir: el culto a la verdad y a la belleza.

E. Lluria

A La Bandera Roja

¡Oh, bandera de combate y rebeldión como anuncias la esperada redención desplegada con gallarda majestad, tremolando a los vientos, atizando los alientos de todos los que esperan pan y libertad.

Tu presides cual madre cariñosa las iras justicieras de la masa revoltosa, tu encarnas toda una bella esperanza gestada en el dolor, con cariño, con amor y con todo el bregar de la pujanza.

Tu eres el apóstrofe soberbio alzado por la audacia, el vigor y el nervio que su amenaza difinitiva y cruenta

eleva a la faz de los dichosos, que pueblos laboriosos ultrajan y escarnecen con la afrenta.

Tu inflamas los pechos de colera bravia,

tu enciendes en las almas la fé y la rebeldía cual irresistible fuerza y gigante legiones

de cerebros y corazones conquistas para el triunfo de la idea.

la larguesa su vituperable injusticia. Y el Cura y toda autoridad secuestra a su servicio a la indécita más robusta y regalan chilitos, para sirvientes, como la cosa mas natural.

“Los funcionarios públicos pues, no tienen respeto por nada ni por nadie. “Unos encuentran amparo y apoyo para sus desmanes en la complacencia de sus superiores. Los más elevados recurren al Congreso, para que perdonen sus delitos. Hasta el Congreso vá a los salones gubernativos a pedir el precio de tal perdón. Vivimos en medio de una borrachera de autoritarismo” y corrupción.

—Empero, papá, ¿en todas las naciones existen autoridades y se

portan de igual manera?

Desgraciadamente, sí, hijo mío. En todas partes se violan los derechos, se atropellan las leyes; y nuestra clase proletaria es ultrajada felinamente sin reparo alguno. Las brutalidades y exacciones de los funcionarios no tienen límites, mucho menos, corrección. Jamás merced castigo.

—Por lo visto, papá, autoridad es el saltador privilegiado, a quien debemos temor más, que al mismo saltador vulgar de caminos?

Es la pura verdad, hijo mío. Tú lógica es irrefutable. Así lo comprueban los hechos.

COMNAVELICH.

Del Congreso Obrero Nacional Impreciones

Como un estímulo a la compañerita, y al grupo femenino a que pertenece, publicamos, íntegro, este discurso, pronunciado por la compañera Cabrera en el Congreso Obrero Nacional reunido en Saltillo, Coah; en representación del Grupo Femenil de oficios varios de Tampico.

Compañeros:

Yo, aunque soy escasa de palabras, hablo, y creo que mis palabras torpes y rudas deberán de comprender; comprendo yo demasiado el que para mi es imposible que yo me ajuste al diccionario, yo soy contra el diccionario porque soy creada de la antigüedad. Así es que yo, aunque escasa de palabras, propongo y digo: que yo sostengo todas las proposiciones de mis compañeros y mis compañeras, creo yo que aunque somos mujeres, debemos siempre seguir la idea de nuestros compañeros y principalmente las nuestras, que aunque somos mujeres, debemos unir nuestras fuerzas con nuestros compañeros, de los que pedimos tierra, porque aunque como mujeres tenemos hijos, y algunas tienen sus compañeros legítimos, tienen hermanos, tienen sobrinos y todos necesitan de la tierra.

No solo necesitamos pan, compañeros, necesitamos la tierra; nosotras, las obreras, como no tenemos una colonia, andamos siempre en la casa sembrando chilitos, cebollitas, ajitos o cosa así por el estilo, así que nosotras, como pobres, debemos tener en cuenta todo lo que necesitamos en el porvenir.

Si compañeros, a mas de esto, necesitamos hacerles conocer a nuestros compañeros que también son un poco tiranos.

Compañeros: me es feo decirlo, pero lo veo demasiado claro porque de regiones retiradas, díganme ustedes: ¿cuantas compañeras han venido a representar agrupaciones de mujeres? solo han venido cinco compañeras y la razón es que los compañeros son unos tiranos de sus compañeritas, pues cuando ellas les dicen: yo quiero ir a la agrupación obrera, el compañero le dice: no, tu duermes con tu familia, a ti no te corresponde la libertad que a mí me corresponde

de; temen que, reconociendo la mujer sus derechos, deje de ser la oveja que obedece, y a esto le llaman los ignorantes hacerce libertinas y que se corrompan, y compañeros, eso no debe ser porque es tanto como vivir bajo la planta de sus zapatos, el compañero que dice eso es que quiere tener sus esclavas y eso no debe ser, porque es la causa por la que el clero mantenga siempre la ignorancia, y el capital se aproveche para tener siempre esclava a la clase obrera. ¿Y cuando queremos destruir todo eso? hagamos que la mujer despierte, yo os lo hago presente compañeros, si queremos acabar con la esclavitud si detestamos de tantas leyes coartadoras de la libertad, tengamos en cuenta que hay que dejar venir con nosotros a la mujer, empesando por dejar venir a vuestras compañeras; yo os lo repito compañeros, procuremos unificarnos y hacer un llamamiento a todas las familias y a los que aunque no son de nuestra familia son nuestros hermanos de clase, y nosotras, aunque somos mujeres, estaremos siempre en nuestro puesto y apollando las ideas de nuestros compañeros; por nuestros hijos, por la humanidad, hay que ver esto. He dicho.

VICENTA CABRERA.

La Lucha por la Vida

(Viene de la primera plana)
do defender su derecho y su libertad, las masas populares, tan fácilmente sugestionables y adaptables, continúan la guerra comenzada. Para hacerles de tripas corazón se afirma a estos desgraciados que esta guerra será la ultima y que después la humanidad flotará en un oceano de felicidades.

La guerra no mata la guerra. Es un efecto cuya causa no escapa más que a los que no quieren buscarla. Representa el periodo agudo de un mal crónico, sagazmente entretenido. Los que por su razón persiguen la supresión de los conflictos armados, deben tener el valor de atacar su causa inicial. Algunos suponen equivocadamente que esta reside en el militarismo,

mo, el capitalismo o el patriotismo. Pero sin duda, no han ido muy lejos en sus investigaciones y para convencerse no tienen más que hacerse y resolver estas preguntas: ¿Para qué sirve el militarismo? ¿De dónde proviene el capitalismo? ¿Qué es el patriotismo?

Los intelectuales de todos los países estan a punto de solucionar estos tres problemas y muchos otros que estan en relación. Sin embargo, salvo muy raras excepciones, estas lumbreras de la ciencia y la filosofía prefieren moverse como inconcientes, parecer ignorar la causa real de las guerras, a fin de conservar en toda su pureza el bienhechor principio de la lucha por la vida. Sin el, sin su aplicación integral, los sentimentalistas como los pasifistas con diplomas y rentas perderían toda esperanza de conquistar los enormes sueldos y los sólidos intereses. Lejos de pensar en atacar el mal en sus raíces, no buscan más que la atenuación de los efectos más desagradables, proponiendo ridículos paliativos, destinados a ocultar su verdadera mentalidad, acaso también para ilusionarse a sí mismos. Aunque disguste a estos teorizantes, la limitación de los armamentos y de los efectivos militares en tiempos de paz no impiden las guerras, puesto que ambos elementos pueden completarse durante las hostilidades. En cuanto a la creación de un tribunal de arbitraje, no disponiendo de la fuerza material para asegurar la ejecución de sus desiciones, los débiles solamente respetarían estas. Los fuertes las rechazarían si no satisficiesen su vanidad y su avidez. Los juicios de la razón son mucho más probantes que los de una asamblea de jurisconsultos habituados a desmenuzar los textos donde el derecho romano, el feudal y el consuetudinario se amalgaman para sancionar veinte siglos de iniquidades sociales. Sin embargo, señores, no respetais el juicio de la razón. En nombre de la propiedad individual condenais a la nueve décima partes de la humanidad a vivir en un estado de inferioridad física e intelectual de que os avergonzaríais participar. Hacéis esto sin maldad, sencillamente porque sois hombres de presa, lo que no es obstáculo para que os creais superiores... Como los otros privilegiados, la mayoría de los letrados se hacen feroces en cuanto se ataca esta propiedad que aman tanto como su vida.

La propiedad individual, he aquí la causa inicial de todas las guerras. Hija de la ambición, lleva en su seno la discordia y para conquistarla todos los medios son buenos. Se forma en a sangre y se perpetúa en las lágrimas; la embidia y el odio la acompañan siempre. En fin, esta gran institución, tan amada de las civilizaciones, coloca a la humanidad en los más bajos grados de la animalidad, haciendo de los hombres los más bestiales y malos de los seres

terrestres. Para adquirir y conservar esta propiedad en su forma representativa: el dinero; burgueses y proletarios practican esta monstruosa máxima: “Anulemos los débiles”... Pobres incensatos, los más fuertes entre vosotros son bien poca cosa. Individualmente, una quiebra financiera, una crisis comercial, industrial o agrícola, una huelga, una enfermedad pueden destruir el fruto de años de exacciones o de trabajo intenso. Colectivamente, vuestros bienes y vuestras vidas estan a merced de los azas de una guerra que la rapacidad de los más influyentes de vosotros provoca fatal y periódicamente. ¿Podéis afirmar que una serie de revoluciones no seguirá a la guerra actual, que los pueblos maltratados y ambrientos no renovarían las escenas de sublevación, matando, incendiando y saqueando cuanto encuentran a su alcance? En tal caso, ¿qué será la propiedad individual? ¿Será reemplazada por la colectiva? Si es así, nada habrá cambiado. Las agrupaciones agrícolas e industriales continuarán la lucha por la vida y perpetuarán los conflictos armados.

El remedio a los males provocados por las diferentes formas de la propiedad reside en su negación, o sea en lo que llamamos propiedad impersonal, la única equitativa y natural. La tierra, en efecto, no puede ser propiedad de nadie, puesto que nadie ha formado por sí mismo la menor parcela, y perteneciendo a todos sus productos naturales, nadie tampoco puede disponer de ellos sin el consentimiento tácito o formal de todos los interesados. En cuanto a los productos artificiales, pertenecen igualmente a cuantos han participado en su formación. Sobre estas sólidas bases se puede edificar una organización social tendiendo al acuerdo armónico entre todos los humanos. La propiedad impersonal, una vez instaurada, la lucha por la vida feliz se ejercería contra las fuerzas naturales siempre indomables.

Fortifiquemos a los débiles y llegaremos a este fin ideal. Demostrémosles que en los actos de la vida social, el razonamiento puede suplir al defecto de instrucción. El que toma la razón por guía tienen el derecho de considerarse al igual de todos, porque ve en cada uno su igual. Una misma cosa no se le aparezca bajo aspectos opuestos. No encuentra malo en otro lo que juzga bueno para sí e inversamente no juzga malo en él mismo lo que encuentra bueno en otro.

En fin, en nombre de la razón repitamos incansablemente a los inconcientes como a los pícaros, que la dicha y la seguridad de cada uno depende del bienestar y de la seguridad de todos.

LE TERMITE

La naturaleza ha creado cerebros idealistas, para que algunos hombres por medio de esas ideas se constituyan en parásitos dentro de las colectividades; deshechados. S.T.O.

Objeto de la Expropiación

¿Cual es la naturaleza, el objeto del socialismo? El socialismo no se propone solamente mejorar la sociedad actual, sino que se propone crear gradualmente, una sociedad nueva. Hoy la sociedad actual está dividida en dos clases: de un lado existe una minoría capitalista que retiene los grandes medios de producción, que posee las minas, las vías férreas, las fábricas, las grandes extensiones territoriales, posee todos los grandes medios de trabajo, sin los cuales el esfuerzo humano sería estéril, e tanto que del otro lado existe una inmensa multitud de proletarios, obreros, mineros, obreros metalúrgicos, obrereros, tejedores, obreros de todas las industrias que no cuentan más que con la fuerza de sus brazos y que no pueden hacer otra cosa que alquilarla al capital que dicta la ley en el mercado del trabajo.

Pues bien; el socialismo quiere que el antagonismo y que la diferencia entre esas dos clases desaparesca, quiere que las rivalidades de las dos clases se borren y que no subsista más que una clase, que una nación: la clase del trabajo, la nación del trabajo.

Emancipada y organizada hoy, la propiedad oligárquica, exclusivamente burguesa, da a algunos millares de hombres el medio de gobernar y de explotar a millones de hombres. Nosotros queremos que la propiedad, en vez de ser el instrumento de dominio sobre todos, lleguen a ser el instrumento de la libertad de todos. Y para que la propiedad se haga extensiva a todos, para que no haya, de un lado los capitalistas soberanos y de otro los asalariados oprimidos, nosotros no pedimos—esto es imposible— que la propiedad capitalista de hoy sea fraccionada en pequeños trozos a fin de que cada uno tenga una parcela, sino que la gran propiedad capitalista, propiedad de las minas, de las fábricas de los altos hornos, de los caminos de hierro, de todas las industrias, en fin, en vez de pertenecer a una clase de privilegiados, pertenesca a toda la comunidad

que confiará el uso, la explotación, a los trabajadores organizados, a los trabajadores de todos órdenes, trabajadores del cerebro como trabajadores de los brazos, ingenieros, químicos, agrónomos y sabios, obreros todos, hombres del trabajo. He aquí cual es nuestro objeto, cual es el pensamiento común de todos los socialistas verdaderamente socialistas. He aquí explicado por qué queremos que la propiedad capitalista de los medios de producción, que hoy pertenece a una clase, llegue a ser la propiedad de todos, la propiedad de la colectividad, la propiedad de la comunidad, y por lo que somos comunistas. Juan Jaurés.

¡Abajo las Armas!

Nosotros, los proletarios, tenemos la desgracia de vivir sometidos a un régimen despótico y siempre igual y monótono, donde no hay celajes caprichosos ni brillantes astros que amenicen la aridez desesperante de nuestro paso por la vida por la victoria de nuestros ideales regeneradores; los que no podemos buscar alegrías en la repetición de sensaciones nuevas; y nos vemos obligados a que el mundo detenga su marcha, cuando se nos ofrece un momento de regocijo y de venturas; los que estamos a pesar nuestro condenados materialmente a respirar en un ambiente malsano y adverso a nuestros principios de igualdad viendo agonizar, desesperado por la decencia y negligencia de nuestros propios hermanos, los enueños de nuestras almas, ávidos de libertad y de justicia, una forjando en la rítmica melodía de una alborada de redención social; nosotros, miserables viandantes, esforzados paladines de los principios de la democracia más pura y en cuya contienda nos suele faltar á veces—no se porque—el aliciente y el entusiasmo de nosotros mismos compañeros sometidos servilmente al carro triunfal de la burguesía explotadora y tirana; nosotros repito, no podemos no debemos ni queremos silenciar nuestra protesta por la terrible hecatombe que hoy asola á todos territorios del viejo continente, enrojando sus ríos y esterilizando sus campos de labor.

La tierra está de luto. Ambiciones vergonzosas, apetitos inconfesables gobernantes sin escrúpulos, incapaces y des preocupados que no vacilaron en comprometer la independencia de su suelo ni la vida más preciosa de sus hermanos para satisfacer sus fútiles anhelos de dominación feudal, han citado a los hombres a exterminarse mutuamente como si bajo cada embolura humana se ocultara una fiera sedienta de sangre y de matanza.

Quiénes son los culpables? Para nosotros, que queremos a los «extranjeros» porque son también nuestros hermanos de dolor, hijos del trabajo que significa y enaltece; que estimamos sus cualidades; que les acogemos con placer, trátense de un francés como de un alemán, los únicos responsables de la espantosa carnicería que desola al Universo, deshaciendo a cañonazos la historia del progreso y de la paz fecundizante, son los torpes gobernantes que rigen los destinos de las naciones, imbeciles ambiciosos, autócratas locos y cobardes que en su afán de someter a los hombres a su soia despótica voluntad de vanos sedientos j más satisfechos, se han excedido en su ridículo ensueño de grandeza.

Guy de Maupa sant, publicista de talento, sincero, y dotado de la rara facultad de apreciar rápidamente cualquier asunto; de cía en uno de sus libros: ¿Por

que no han de juzgarse a los gobiernos después de la guerra? y luego, con una lógica admirable, añadía «SI LOS HOMBRES COMPRENDIERAN ESTO, SI SE ATREVIERAN A JUZGAR POR SI MISMOS A LOS PODERES ASESINOS, SI REHUSARAN DEJARSE MATAR SIN RAZÓN, SI SE SIRVIERAN DE SUS ARMAS CONTRA AQUELLOS QUE LAS HAN DADO PARA ASESINAR, ¿SCABARIA LA GUERRA...» Pero, desgraciadamente, esto aún no ha ocurrido más que en Rusia.

Nadie más que ella, la autócrata por excelencia, cuna de la esclavitud y de la injusticia, ha querido, por la influencia y sacrificio de sus mejores hijos, romper estrepitosamente y para siempre las pesadas cadenas que aherrojaban su libertad y su pensamiento creador. Ella sólo ha dado un paso más por el camino florido de la regeneración social; ha comprendido que el «interés de pueblos no es hacer la guerra á los vecinos para satisfacer los apetitos ambiciosos y soberbios de cualquier loco como muchos humos de grandeza en la cabeza.

Han pensado—¡sublime pensamiento!— que esas máquinas diabólicas llamadas cañones que envilecen el metal glorioso que las forma, bien podrían transformarse en admirables máquinas de trabajo, porque el hierro y el acero no nos lo dá Natura, seguro, para fabricar armas mortíferas e ifecundas con que exterminarnos totalmente, sino para forjarnos los instrumentos de labor necesarios para obtener de su opulento seno el pan que alimenta a nuestros hijos.

Para que matar a la civilización naciente? Es que acaso está en tan alto grado su ficticia perfección que pueda herírsela sin perjuicio alguno?

¡Inseratos! Torpes verdugos de la humanidad, profanadores del derecho, de la justicia y de la libertad, que por colmar sus deseos inconfesables siembran sin vacilar martirio en las madres y el dolor en las esposas, dejando para siempre en sus corazones el germen del odio y del pesar.

¡Qué ferocidad la de esas fieras y que seño más absurdo e inverosímil!... pero... ¿que quieren, que desean, que anhelan esos fieros gobernantes, soñadores terribles, autócratas y sanguinarios?... ¿glorias... ¿riquezas?... ¿dominio?... ¿el Universo acaso?... ¡Bah! Cualquier pobre, cualquier humilde y sencillo soñador de aldeas, cualquier campesino romántico y visionario, cualquier rústico labrador, cualquier iluso, cualquier insensato, lo lleva todo dentro de sí, sin necesidad de ser emperador, ni príncipe... basta tan solo con ser loco y... soñar grandezas....

Un pobre, un gaster rudo e ignorante, un idiota no es nadie y, sin embargo es más, mucho más que uno de esos ignorantes sin conciencia, porque aquel no derrama sangre, ni destruye, ni quema, ni asesina

ni mutila niños; es más pacífico y menos loco; más poeta y menos peligroso; más noble y meos salvaje.

Posen el mundo, el Universo todo dentro de sí. Son más ideales, menos feroces... Porque aquellos soñadores sombríos que tienen a su albedrío los destinos de las naciones, aquellas bestias sanguinarias y hambrientas de vidas florecientes, no son estrellas sino gusanos inmundos. Lo que ellos anhelan, lo que desean, no es la grandeza sublime de lo moral, no es la gloria de la libertad común sino que es poderío material, la esclavitud, la desolación, la sangre de nuestros ideales regeneradores y fraternales.

Son fieras disfrazadas, pero es tan frágil su escultura humana, tan débil, que al primer movimiento brusco se les cae y dejan ver su verdadera forma, vuelven a ser fieras, renacen sus instintos de hiena.

Pero anden con cuidado, por que el ejemplo cunde y lo que hizo Rusia puede tener imitadores.

Gerardo Tancredi.

La Iglesia

Terror Superstición. Ignorancia.

He ahí las innobles armas con que la Iglesia ha combatido para triunfar.

La desobediencia, el libre pensamiento, son los enemigos que tiene la Iglesia.

La Iglesia es potencia; contemplad el Vaticano....

Cuando la gente cree en la Iglesia, se le maneja fácilmente; la Religión es como el aceite: cuanto más se engrasa con ella la máquina de la vida, más asegurado está el libre imperio de tiranos y explotadores; mayor es el botín de los ladrones....

La Iglesia es un gran ladrón; ha viciado o alfofiado, para el libre comercio de su credo, el cerebro de toda una humanidad; manteniendo veinte siglos de ignorancia; robando y asesinando el producto de la inteligencia de los hombres con la siniestra inquisición, con dogmas y sus credos.

La ciencia, derribadora de ídolos, de falsas creencias, mantiene a la Iglesia en completa decadencia.

La ciencia, la gran iconoclasta, ha mostrado al mundo la divina mentira: ¡Dios! ha probado su inexistencia; y lo ha hecho rodar, (ante la estupefacción de los siervos que lo soñaban en su débil imaginación, entre las nubes, sentado en su nacarado trono) al profundo abismo del desprecio humano.

El tétrico edificio de la Iglesia se desmorona; agoniza uno de los mayores enemigos de la humanidad

Cada Iglesia es un cementerio. Cada credo un epitafio.

La vida venciendo a la muerte

ABELARDO ESPINOSA.

LEPRAS SOCIALES

Los economistas burgueses, de acuerdo con los naturalistas, afirman que en la «lucha por la existencia» triunfan los fuertes, (los obreros, que son los que todo lo hacen) viven llenos de privaciones, negándoseles hasta la vida: el Capital es el que gravita sobre ellos creandoles esta situación. En la organización de las sociedades humanas aquel aserto científico está, pues, contradicho.

El capital es la base de la sociedad burguesa, y su casta de parásitos aprovecha las garantías que le dá la organización del mecanismo del Estado, para usufructuar exclusivamente de las riquezas que ellos no han creado: el Capital y todo lo que representa.

Nosotros debemos aprovechar, hacer efectivo tal razonamiento, ya que nosotros somos los fuertes; nosotros que pertenecemos a esa raza que soporta de siglos el yugo del Capital; y que, apesar de soportar tantas privaciones y sufrimientos ¡aun estamos vivos! La fortaleza de ellos es artificial.

Impongamos nuestra fuerza para rescatar el usurpado puesto; somos a quienes corresponde triunfar. Es necesario ya, comprender que el capital es un enorme estorbo para el bienestar humano y que es un productor y sostenedor de parásitos.

A. E.

REFLEXIONANDO

Los anarquistas de ayer, me refiero a los de la segunda mitad del siglo pasado, preconizaban con entera fé la revolución social, como medio de uso inmediato y único de transformar la sociedad.

«Marchemos a grandes pasos hacia la revolución», decía Kropotkine. Las palabras del viejo comunista podían, no ostante, no expresar que la revolución estaba a la puerta, que ya luego golpearía, sino que, considerando los miles de años de esclavitud sufridos por el proletariado, grandes pasos llamaría, por ejemplo, los dados desde el 89-93 al 32 al 48 al 71, pasos que podrían seguirse repitiendo, orientados hacia el comunismo, hasta llegar a éste en época relativamente breve.

Pero, en realidad, conforme a la teoría de «un siglo de espera» el primer paso después de la Comuna, sería para hallarse inmediatamente en la revolución social.

Adviértase desde luego, que todos esos sucesos acaecieron en Francia; lógico era entonces esperar que en esa nación también estallarí la revolución, por lógica consecuencia, dada la influencia para muchos decisiva sobre las demás naciones del orbe ha tenido Francia desde que se puso a la cabeza del mundo civilizado, se propagaría con más o menos rapidez a los demás países, bastándoles el ejemplo, ya que no era de esperar ni aún en Francia mismo, que el pueblo conociera y estimara

el «por qué» fundamental de la revolución y de la nueva forma de organización social que de ella, triunfante, había de surgir.

Pero ya desde algunos años antes que Kropotkine escribiera esas palabras, Bakonine agitaba por una y otra parte la revolución; de temperamento vigoroso y audaz, el coloso ruso, unía íntima mente la acción a la teoría pues creía posible la revolución en ese tiempo y que ésta triunfaría cambiando la faz a las organizaciones humanas.

Como este batallador incensable hubieron otros que, estando convencidos de que las minorías, aprovechando circunstancias propicias, como ser huelgas motines guerras etc., y hasta provocándolas ellos mismos, podían arrastrar, a las multitudes a la revolución no despreciaban oportunidad para intentar la realización de tal aspiración, realizando actos de rebeldía por la audacia y bravura demostrada, pero sin conseguir lo que se proponía, y si, en cambio prisioneros perseguidos, destierros y ejecuciones para ellos.

No eran hombres que esperaban los acontecimientos caseros, ellos marchaban sin previa consulta a otros ni esperar la aprobación de nadie, a intentar la revolución a cualquier parte donde supieran se iba a producir un movimiento cuya magnitud fuera aprovechable para ellos; para regresar, después de miles penurias, dejando el orden social en el punto amagado, tal cual antes estaba.

No era porque ellos no supiesen hacer las cosas, ni porque les faltara el valor en la hora precisa, sino porque el elemento entre que iban a actuar no respondía a sus propósitos ni exortaciones revolucionarias, ya fuera por haberse propuesto de ante mano un fin que no llegaba a tanto ni querían conseguir por esos medios, por hallarse dirigido por los legalistas, o porque, sencillamente, les faltaba valor a los con quienes debían contar para la ejecución de sus planes.

J. F. Barrera

ADMINISTRACION

Entradas para Vida Libre No. 6. G. H. Rojas, \$ 25.31; Julian Salinas, 2.36; Jesús Hipólito, 1.00; Julio Quintero, 22.00; R. de la Garza 1.00 Angel Chavez, 3.26 Maria Marquez 14.35 Sindicato de Alijadores 2.00; De Guadalajara Jal: Casa del O. Mundial 1.00; De Irapuato Gto: Genaro O Aldais 0.70. Total entradas, \$ 72.98.

Salidas Vida Libre No. 6. Papel para 2000 ejemplares \$26.00 Impresión 25.00 Acarreo de formas 5.00 Correspondencia 4.40 Franqueo postal 2.28 Renta 6.00 Gastos menores 3.00 Déficit anterior 40.92. Total salidas \$112.60

Resumen:
Total entradas... \$ 72.98.
Total salidas... \$ 112.60.
Déficit actual... \$ 39.62.

Nota — Cualquier cantidad que no aparezca en esta sección, reclámese inmediatamente al Compañero J.B.Hernández Ap. postal 551, Tampico, TAMS.